

CONCLUSIONES



A lo largo del período intelectual consagrado a desarrollar los diversos temas que confluyen en el acto benéfico ilustrado y liberal cordobés, la asistencia social ha aparecido siempre como reflejo de un contexto ideológico que hizo posible su desarrollo y que explica, por otro lado, sus limitaciones para con los pobres, enfermos y marginados que la precisaron. Es especial, ha interesado presentar en este trabajo la secuencia temporal gracias a la cual la beneficencia llegó finalmente a formar parte de los propios servicios públicos. Determinar, en suma, los condicionantes de un proceso de cambio que partió de la asistencia de tono caritativo y estamental en la *Modernidad*, que resultó en la segunda mitad del XVIII renovada desde postulados *utilitaristas*, hasta alcanzar en el XIX esa asunción *oficializada* que imprimieron en el sector las transformaciones ideológicas y administrativas propias de la sociedad burguesa liberal.

El análisis de tal proceso de cambio ha resultado ejemplificador acerca de la orientación ideológica existente en cada caso, pero igualmente representativo del estado y carencias de los segmentos más desfavorecidos de la población; dado que, a través de la evolución del propio sistema asistencial, se han podido presentar no sólo el comportamiento de una sociedad como la cordobesa ante la problemática de la pobreza, la enfermedad y la penuria, sino —en ocasiones— las condiciones de vida de los propios menesterosos.

Ciertas características socioeconómicas de la provincia cordobesa favorecieron el mantenimiento de crecidas poblaciones de empobrecidos durante los siglos XVIII y XIX. La presentación de tales fundamentos ha facilitado de alguna manera desentrañar la naturaleza de las carencias sociales, el origen mismo de la miseria, el carácter tradicional, en fin, de la mayor parte de los problemas que surgieron en torno al pauperismo en un contexto cordobés ajeno en buena medida a las sucesivas transformaciones revolucionarias que fueron operándose en otros contextos regionales. El arcaico régimen demográfico, en especial, determinó el mantenimiento de crecidas tasas de mortalidad. Abundaron asimismo las epidemias de magnitud catastrófica. Y la forzada migración interior generó por su parte no pocos marginados. En mayor número conforme avanzó el XIX, estos últimos fueron jornaleros y menestrales que migraban a la capital huyendo del hambre, del atraso o de la enfermedad y que en no pocos casos sólo acertaron a encontrar desasosiego y rechazo. En todo ello se adivinan las consecuencias desequilibradoras —todavía quizás no suficientemente estudiadas en su vertiente humana— que provocaron las transformaciones liberales en el campo andaluz. Cierta número de desfavorecidos y perjudicados quisieron conocer la supuesta prosperidad de la urbe; pero muchos permanecieron varados en la pobreza, insertos como quedaron en una ciudad económicamente poco dinámica y, sobre todo, con escasas alternativas

socioprofesionales. Aspiraban a más: a mejorar su situación, ¿a ser felices? Pero en demasiados casos les atrapó la miseria urbana y subhumana; también allí existía mayor incidencia de las enfermedades epidémicas, consecuencia lógica de una creciente concentración poblacional y una insuficiente red de servicios sanitarios; como poco padecieron el paro estacional; en ocasiones el hambre y hasta la inanición.

Por lo que se refiere específicamente al sector asistencial y concediendo a las diversas acciones modernas y contemporáneas aquí estudiadas el beneficio del altruismo, de la compasión sinceramente sentida e incluso de la filantropía desprendida —que no fue en muchas ocasiones tal, sino interés corporativo e incluso clasista—, es claro que siempre aparecieron insuficientes y, lo que es más importante, solo pretendieron paliar —nunca transformar— el estado infortunado de los estamentos o clases populares. En consecuencia, estos grupos solían aparecer abocados —en mayor o menor número, dependiendo del ciclo socioeconómico referido y de la coyuntura existente— a situaciones de escasez, cuando no claramente de miseria y desdicha. El contexto ideológico ilustrado y liberal —claro es— iba contra los propósitos transformadores. La penuria física y moral que, en el mejor de los casos, se pretendió atenuar, quedó las más de las veces ahogada por el abigarrado nudo de intereses que fueron configurándose durante el XVIII y el XIX en torno al sector benéfico y asistencial. Los estamentos privilegiados, primero, y las administraciones públicas junto a las clases propietarias y burguesas, con posterioridad, *instrumentalizaron* el rico patrimonio heredado del Barroco cordobés y, precisamente gracias a esos recursos, fueron atrincherándose contra unas poblaciones empobrecidas cada vez más amenazantes desde el punto de vista moral, sanitario

y político. En especial, el dilatado proceso desamortizador desnaturalizó finalmente las fundaciones y establecimientos benéficos hasta convertirlos en unos institutos despatrimonizados, dependientes del cobro de las inscripciones de la Deuda y, en todo caso, siempre bajo amenaza de ser agregados y *reducidos*.

Los municipios urbanos y, más tarde, los intereses provinciales dirigieron las transformaciones del sector público hacia pautas de supuesta racionalidad económica y centralización administrativa. Pero, en realidad, con su intervencionismo corrector presenciemos el triunfo de los objetivos interesados dispuestos por los *asistentes* sobre la esperanza o el desaliento y la aflicción, ya se vio que en la mayoría de los casos asumida, de los *asistidos*.

La permanencia de la pobreza, su carácter aparentemente invariable, hizo incluso considerarla consustancial y necesaria en el conjunto de las relaciones sociales a lo largo de buena parte del amplio período de tiempo historiado.

No es menos cierto que dentro de la sociedad parcialmente secularizada propia del liberalismo cordobés las relaciones sociales fueron conduciéndose hacia nortes más *utilitaristas*, más pragmáticos, en la corriente ya apuntada durante la *Ilustración*. Peso si interrogamos acerca del fundamento de la pobreza en el ideario de la clase patronal de la segunda mitad del XIX, todavía cabe advertir la asunción de la desigualdad social como tal. Con todo, lo novedoso fue la estigmatización que sufrieron los pobres genéricamente concebidos en el nuevo ideario de las clases burguesas. Ello fue una consecuencia lógica de la plena inserción de los problemas generados por el pauperismo en el campo preferente de las relaciones



económicas. El propio necesitado era, desde esta óptica tal vez mezquina del problema social, el responsable directo de su situación marginal. Su carácter ocioso, los vicios que frecuentemente le definían ante el imaginario social, la supuesta aversión —en fin— hacia el mundo laboral, determinaban en conjunto más que cualquier otro factor su condición misérrima, su camino de perdición. Todo ello permitía, por otro lado, justificar el freno puesto al desarrollo de los siempre costosos servicios benéficos tradicionales —hospitalidad pública, repartos domiciliarios, limosnas...— y la alborada de nuevos instrumentos de acción y control sociales más rigurosos, a su vez conse-

cuencia de la insuficiencia del sistema benéfico clásico. Sólo entonces nacen las fórmulas de autoprotección —el asociacionismo y el mutualismo— que han ocupado los últimos apartados de este trabajo. Pero ya se ha dicho que, a la par, se perfeccionaron los sistemas de control moral y político de los grupos considerados más lesivos al conjunto social: mendigos y prostitutas sobre todo. En estos últimos se ensayaron especialmente las políticas represivas y la rigurosidad inclemente de la vigilancia y el sometimiento propios de un siglo liberal, cada vez más caracterizado por su acrecentada sujeción social y política para con las poblaciones populares.

ÍNDICE



PRESENTACIÓN	7
PRÓLOGO	13
Introducción	
BALANCE HISTORIOGRÁFICO, METODOLOGÍA Y FUENTES	21
0.I. Necesidad de estudios sobre el pauperismo y la acción social en Andalucía	25
0.II. Aproximación a la bibliografía andaluza	26
0.III. Importancia de la renovación metodológica	28
0.III.1. <i>La ambigüedad del concepto</i>	28
0.III.2. <i>Elección del marco espacial provincial</i>	29
0.III.3. <i>El problema de la periodización: tratamiento del "cambio" y las permanencias</i>	29
0.III.4. <i>Los pobres como objeto asistencial: una imprecisión conformada en negativo</i>	32
0.III.5. <i>Las cifras de la pobreza y del socorro social: posibilidades de verosimilitud y riesgos de desfiguración</i>	33
0.IV. La respuesta institucional a la pobreza y sus fuentes	34
0.IV.1. <i>Fuentes para estudiar a los asistidos y al sistema institucional de beneficencia</i>	34
0.IV.2. <i>La documentación específica referida a los pobres</i>	35
0.IV.3. <i>El acceso documental a los "pauperizables"</i>	37
Capítulo I	
LOS FUNDAMENTOS SOCIALES: CONTEXTO Y CLAVES DE LA POBREZA EN CÓRDOBA	39
I.1. El elemento humano	41
I.1.1. <i>Comportamiento demográfico cordobés entre 1750 y 1910</i>	42
I.1.2. <i>La realidad socio-profesional</i>	76

I.2. Los pobres cordobeses, genéricos pacientes de la acción social ilustrada y liberal	101
I.2.1. <i>La pobreza moderna según el Catastro de Ensenada</i>	102
I.2.2. <i>Los pobres en el liberalismo</i>	106

Capítulo II

LA ASISTENCIA CARITATIVA EN EL REINO DE CÓRDOBA: DESARROLLO Y LIMITACIONES.	139
II.1. El ámbito de la caridad estamental en la edad moderna.	141
II.2. Los hospitales en el periodo caritativo	142
II.2.1. <i>Distribución espacial en el siglo XVIII.</i>	142
II.2.2. <i>Métodos organizativos y de gobierno.</i>	154
II.2.3. <i>El modelo asistencial</i>	155
II.2.4. <i>Usos económicos de los centros hospitalarios en el período caritativo</i> .	161
II.3. Obras pías y vínculos en la asistencia del XVIII cordobés	174
II.3.1. <i>Origen y administración de las obras pías cordobesas.</i>	180
II.3.2. <i>Implantación y distribución</i>	181
II.3.3. <i>Los ciclos fundacionales.</i>	183
II.3.4. <i>Objetivos de la ayuda social practicada: ¿asistencia caritativa o autodefensa estamental?</i>	184
II.3.5. <i>Aproximación sociológica a los fundadores</i>	184
II.3.6. <i>Novedades en las obras pías del siglo XVIII</i>	185
II.3.7. <i>Análisis económico de las obras pías.</i>	187
II.4. Cofradías: profusión institucional e insuficiencias del socorro popular	191

Capítulo III

LA POLÍTICA DE REFORMAS ILUSTRADA EN LA ASISTENCIA SOCIAL CORDOBESA HASTA PRINCIPIOS DEL XIX.	197
III.1. Regalismo y proyectos de reforma hospitalaria	199
III.1.1. <i>Concentración institucional en la capital.</i>	199
III.1.2. <i>Intervención ilustrada en la hospitalidad rural: los hospitales de Jesús Nazareno</i>	204
III.2. Tradición y limitaciones del tratamiento institucional de la "mala mujer"	206
III.2.1. <i>Verdadero alcance del proyecto</i>	207

III.2.2. <i>El ejercicio de regenerar: algunos modelos</i>	209
III.2.3. <i>Regulación de la conducta y condiciones de vida</i>	211
III.3. <i>La real casa misericordia hospicio: "utilitarismo" social e instrumentalización de la caridad particular.</i>	212
III.3.1. <i>Finalidad institucional</i>	213
III.3.2. <i>Nuevos sistemas de gestión: las juntas colegiadas.</i>	215
III.3.3. <i>Las claves de la asistencia hospiciaria: fijación laboral y educación regeneradora</i>	216
III.3.4. <i>Condiciones de vida: regulación del ciclo vital y deficiencias en la alimentación.</i>	218
III.3.5. <i>Modelo educativo: el aprecio de la enseñanza religiosa</i>	219
III.3.6. <i>La implantación de la terapia laboral y la explotación laboral de los internos.</i>	220
III.3.7. <i>La exclusión espacial y el temor al contagio epidémico</i>	223
III.3.8. <i>¿Un nuevo espacio asistencial?</i>	223
III.3.9. <i>Hospicio y economía: novedades y limitaciones de las reformas</i>	225
III.4. <i>Reformas propiciadas en favor de los presos pobres</i>	227
III.4.1. <i>El modelo caritativo precedente</i>	227
III.4.2. <i>El período de reformas: la aprobación de las ordenanzas de la cárcel en 1791.</i>	228
III.4.3. <i>La "Junta de Caridad" de la Cárcel y la introducción de la terapia laboral</i>	228
III.4.4. <i>Nueva gestión económica de la cárcel a fines del XVIII</i>	229
III.4.5. <i>Humanización de las condiciones de vida: la alimentación.</i>	230
III.4.6. <i>Mantenimiento de la instrucción cristiana como modelo reformador de conductas</i>	231
III.4.7. <i>Implantación en Córdoba de la "Asociación del Buen Pastor" en favor de los presos pobres</i>	232
III.4.8. <i>El Monte de Piedad general "nonnato" promovido por la Asociación del Buen Pastor"</i>	234
III.4.9. <i>Situación de las cárceles rurales.</i>	236
III.5. <i>Nuevos sistemas de gestión de la beneficencia durante la Ilustración</i>	238
III.5.1. <i>El "juntismo" ilustrado</i>	238
III.5.2. <i>Surgimiento de sistemas de control regional</i>	239
III.5.3. <i>Cuarteles de barrio: control y parcelación del espacio social</i>	240

III.5.4. <i>Fortalecimiento de la inspección e implantación de las encuestas: la nueva relevancia del control institucional</i>	241
III.6. Los efectos de la desamortización de Godoy en el sistema de asistencia caritativa cordobesa	242
III.6.1. <i>Consecuencias en el ámbito rural</i>	243
III.6.2. <i>Consecuencias en el ámbito urbano</i>	244
III.7. Limitaciones al tiempo de las crisis de subsistencia: hambruna y acción social a principios del XIX	248
III.7.1. <i>Medidas institucionales de socorro social en el agro: el caso de Montoro</i>	251
III.7.2. <i>El caso de Castro del Río</i>	256
III.7.3. <i>La situación en la capital</i>	256
III.8. Efectos entorpecedores de la ocupación francesa en las reformas ilustradas	261
III.8.1. <i>Los menoscabos económicos</i>	261
III.8.2. <i>Las iniciativas</i>	263
III.8.3. <i>Efectos en los hospitales administrados por el Cabildo de la Catedral</i>	265
Capítulo IV	
TRANSFORMACIONES DURANTE EL LIBERALISMO	269
IV.1. Las reformas del sector benéfico.	274
IV.1.1. <i>El marco legislativo</i>	274
IV.1.2. <i>La "centralización pública de los recursos benéficos"</i>	277
IV.1.3. <i>La "desamortización" del patrimonio benéfico</i>	394
IV.2. Implantación de nuevos instrumentos de acción y control sociales desde la segunda mitad del XIX.	431
IV.2.1. <i>Las fórmulas de autoprotección: asociacionismo y mutualismo</i>	431
IV.2.2. <i>El despertar del asociacionismo obrero y sus primeras consecuencias en los mecanismos de la acción social pública</i>	447
IV.2.3. <i>Control de los grupos marginales: regulación de la prostitución y renovada lucha contra la mendicidad</i>	450
CONCLUSIONES	483
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.	489